



VERDAD QUE TODO ES MENTIRA

LA ACCIÓN LACANIANA Y OTRAS RESISTENCIAS

**Emilio Vaschetto, Jorge Faraoni
y Bruno Masino (Comps.)**

**Guillermo Folguera, Carmen González Táboas,
Luis Ohman, Víctor Pagano, Nahuel Prado
y Raúl Zaffaroni**

Xoroi X Edicions

VERDAD QUE TODO ES MENTIRA

La acción lacaniana y otras resistencias

Emilio Vaschetto, Jorge Faraoni

y Bruno Masino

(Comps.)


Xoroi
Edicions

SEMINARIOS

BARCELONA - BUENOS AIRES - MÉXICO

Créditos

Colección *Seminarios*

Título original:

Verdad que todo es mentira – La acción lacaniana y otras resistencias

© Emilio Vaschetto , Jorge Faraoni y Bruno Masino
(Comps.)

© De esta edición: Pensódromo SL, 2022

Diseño de cubierta:

María Villaró Lupón – Pensódromo

Esta obra se publica bajo el sello de Xoroi Edicions.

Editor: Henry Odell

e-mail: p21@pensodromo.com

ISBN print: 978-84-125592-4-8

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Índice

Introducción

Jorge Faraoni y Emilio Vaschetto _____ 7

La invención de la realidad y las formas jurídicas

Raúl Zaffaroni _____ 17

¿Qué verdad para la ciencia?

Guillermo Folguera _____ 59

***Fake news*: la nueva norma de la comunicación**

Nahuel Prado _____ 95

Mentiras ¿patológicas?

La invención de las psicopatías

Víctor Pagano y Luis Ohman _____ 127

¿Por qué hay tantos creyentes en la Argentina?

Carmen González Táboas _____ 165

Posfacio

Jorge Faraoni y Emilio Vaschetto _____ 195

Sobre los autores _____ 197

Introducción

Jorge Faraoni y Emilio Vaschetto

Cuando no tengas ni fe
Ni yerba de ayer
Secándose al sol
(...)
Verás que todo es mentira
verás que nada es amor.
Que al mundo nada le importa,
Yira, yira...

Enrique Santos Discépolo

El presente volumen recoge una serie de conferencias e intervenciones realizadas en el transcurso del seminario «¡Mentiras! En algo hay que creer», dictado durante el 2021 en la Escuela de la Orientación Lacaniana. Los invitados son personalidades destacadas en los ámbitos donde se desarrollan profesionalmente, sea en la ciencia, la filosofía, la psiquiatría, el derecho, el psicoanálisis o los medios. El lector encontrará

en las diferentes exposiciones un entusiasmo guiado a través de argumentos sólidos y contundentes cuyas conclusiones, por momentos, abrazan la creencia en una orientación posible que logre perforar el malestar que baña esta América. Sin embargo, dado el estado actual de nuestra cultura, el horizonte al que nos conducen los acontecimientos impresiona inmodificable y las respuestas, dominadas por la impotencia. Sabemos que el rey está desnudo aunque esto ya no provoque, sorprendentemente, ninguna consecuencia.

Si en el seminario del año anterior desplegamos los interrogantes de una civilización sin dios¹, durante el ciclo siguiente decidimos ir al hallazgo de algunas respuestas, interpretar sus efectos. El mundo moderno invirtió todo su esfuerzo en deshacerse de cualquier capricho metafísico mediante un cálculo matemático que lograra reducir la veracidad a la exactitud. La ilusión de progreso y la esperanza depositada en la ciencia, despejó un horizonte de expectativa en donde se intentó conciliar la realidad efectiva con una visión del mundo sin equívocos, sin anfibologías. Pero lejos de fatigarse en esa asíntota, en nuestro tiempo se multiplicaron los esfuerzos, se produjo una búsqueda vehemente —o frenética— de la verdad, lo cual no hizo más que ensanchar el abismo de la ficción. La ciencia, el derecho, la religión, la medicina, el arte, cruzan discursos, rituales y objetos cuyos procedimientos de verdad están cada vez menos asegurados.

1. Cf. VASCHESTO, E. y FARAONI, J., MASINO, B. (coord.), *¿Podemos vivir en una civilización sin dios? Segundas marcas*, Barcelona, Xoroi Edicions, 2021.

La acción lacaniana

El hilo que conecta estas conferencias enhebra una conversación incesante que pone de relieve elementos diversos que alimentan nuestra atmósfera cotidiana. El punto de partida nos halla de manera común en las antípodas del discurso capitalista, puesto que su vocación principal es el rechazo de lo imposible y con ello se recusa al sujeto en cuanto a su rasgo de humanidad.

La acción lacaniana, como acción de discurso contempla, por un lado, la imposibilidad estructural y por otro, la política en su dimensión inconsciente, sin embriagarse en las irrealizaciones utópicas ni desencantarse en las opacidades nihilistas —rayanas con el cinismo—. Precisamente, el campo de posibilidades se abre cuando advertimos que *aquel que piensa no se da cuenta de que primero habla*². De esta deriva se aísla la fórmula lacaniana de «el inconsciente es la política», fórmula radical que ha sido rescatada por Jacques-Alain Miller. Se relaciona con lo que une y opone a los hombres entre sí: los vínculos de solidaridad, de coparticipación, de odio y segregación; en suma, aquello que concierne al lazo social³.

En los resortes mismos de la acción lacaniana hay una puesta en marcha de los diferentes discursos donde, cada uno a su modo, plantea una relación específica al saber y a la verdad, al mismo tiempo que conciben un tipo de sujeto en su economía libidinal. Cada una de las disciplinas, en sus manifestaciones,

2. GARCÍA, G., *Derivas analíticas del siglo*, Buenos Aires, UNSAM, 2014, p. 70.

3. MILLER, J.-A., «El inconsciente es político», *Revista Lacaniana de psicoanálisis*, Nro. 1, Año 1, Agosto de 2003.

dan cuenta de la distribución de ciertos vectores: del saber hacia el sujeto, del sujeto hacia el saber, de la verdad hacia su producto, etc. Es allí donde el psicoanálisis está *entretenido*, ya que su estructura —tal como hemos insinuado— no es marginal ni complementaria sino central. Su modo de resistir no es imponiendo una nueva verdad, sino recordando que, dentro de los discursos que motiva, hay una insistencia en la causa y en la responsabilidad subjetiva que de ella emana⁴.

El psicoanalista y escritor Germán García es quien evoca la política que conviene al psicoanálisis; dicho en los términos propiamente freudianos: «El que miente a la realidad dice la verdad del deseo». Pero, ¿cuál es la verdad de esa política de la verdad? Según afirma García, el problema es que «los ideales, incluso el ideal de la verdad, ya no recubren el goce del sujeto»⁵.

... y otras resistencias

La política se inscribe en la perspectiva del deseo, pero a su vez este no se deja atrapar en los confines de una sola lengua. ¿Es necesario refloatar la conocida frase de Lacan «el deseo es el deseo del Otro»? La perspectiva a la que nos invita esta conversación es hablar la lengua del Otro para continuar, por otros medios, la política del deseo. Es evidente que tanto la mentira como la verdad han abandonado los ámbitos

4. Cf. GOROSTIZA, L., «Para una clínica de las subjetividades sin causa», en ROTSTEIN, J. (Comp.) *Estudios sobre lo real en Lacan*, Barcelona, Xoroi Edicions, 2020, pp. 193-206.

5. GARCÍA, G., *Derivas analíticas de fin de siglo*, op. cit.

tradicionales de debate —la filosofía, la ética, la política— para formar parte de las preocupaciones del hombre común, ese habitante circunstancial del tiempo histórico. Claro está, cada disciplina deja traslucir su impotencia ante el malestar allí donde el psicoanálisis se constituye como un destinatario abierto.

En el caso del derecho, la famosa sentencia «diga la verdad y nada más que la verdad» —considerada bajo la perspectiva que esbozamos— introduce una ilusión totalizante, una ascesis teleológica que solo puede ser sostenida en el Olimpo de las ideas. A su vez, esta sentencia podría ser contrastada en el psicoanálisis con otra extraña coerción: «diga todo cuanto le pase por la cabeza». La verdad fáctica, la verdad jurídica, la verdad histórico-vivencial no tienen el mismo estatuto —se sobreentiende—, pero todas comparten un mismo carácter y es que no puede decirse toda; la verdad permanece siempre en un medio decir. El movimiento de la civilización actual, *corsi e ricorsi* —diría Vico—, no hace más que colocar la verdad histórica en un terreno inestable y resbaladizo, demostrando así su carácter variable. De eso tratan algunos de los temas abordados aquí, de las verdades variables, de eso que Lacan condensaba en el neologismo «*varité*»⁶. Pero sigamos adelante.

Las llamadas *fake news* son un fenómeno invasivo de la realidad cotidiana que afecta a nivel global y que nos impone una paradoja. Dada su proliferación y extensión, lejos de ser el *pathos* de la noticia, las noticias falsas constituyen —más precisamente— la norma de la información. A diferencia del tango citado en el epígrafe que —un siglo atrás— nos hablaba de la in-

6. Término que contiene el vocablo «*vérité*» [verdad] y «*variété*» [variedad].

diferencia del mundo como una nueva verdad revelada, las *fake news* arrastran algo novedoso: el horizonte de incertidumbre al que convocan hace pensar que no existe la garantía para creer. No obstante, los objetos de la técnica y la vectorialización de la información imponen la necesidad de creer. Volvamos a refrescar el subtítulo de nuestro seminario: «En algo hay que creer»; ese «algo» dice del objeto y el «hay que» de la ausencia de sujeto en la frase. El falso dios en el que *hay que creer*, se sostiene mediante una operación de reducción: del sujeto al objeto de la información.

Hoy más que nunca se trata de una sociedad sintomática que denuncia la verdad mentirosa. Desde luego, intentamos forzar aquí un quiasmo: la verdad del sujeto no es necesariamente la mentira de la civilización pero, a la vez, el puñado de verdades civilizadas no son con exactitud la mentira del sujeto. La novedad respecto al malestar en la cultura elucidado por Freud —donde el odio inveterado era el reverso del mandato cristiano del amor al prójimo—, es la no reversión (ni correspondencia posible), tanto entre el amor y el odio como entre la verdad y la mentira. La creencia en esa Otra escena, la del inconsciente, desnuda el fracaso de esos pares infernales.

El discurso de la ciencia juega también su partida. El psicoanálisis, lejos de serle ajeno, más bien nació en su seno, surgió como heredero de la Ilustración y de sus presupuestos cientificistas tan afines a Sigmund Freud⁷. Es lo que condujo a Jacques Lacan a situar —no sin paradojas— que el sujeto sobre el que opera

7. «Nuestra ciencia no es una ilusión». FREUD, S., «El porvenir de una ilusión», en *Obras completas de Sigmund Freud*, Vol. XXI, Buenos Aires, Amorrortu, 1996, p. 55.

el psicoanálisis no puede ser otro que el sujeto de la ciencia⁸. Pero hoy asistimos a otra versión de la ciencia, una ciencia rebasada por el dominio de la técnica que deviene un *ethos* sincronizado con el paradigma neoliberal, rechaza de plano al sujeto y se alimenta de intereses espúreos cada vez menos disimulados cuyo sesgo han sido descriptos en otro tiempo como «usos sociales de la ciencia» (Bourdieu). Nuestro propósito, tal como podrá apreciarse conforme el lector vaya transitando estas páginas, es examinar críticamente no al hombre de ciencia sino al sujeto, en el punto de división entre el saber y la verdad, caldo en el que se cultiva su propio *pathos*.

El rechazo de la creencia o «en algo hay que creer»

Hay un movimiento progresivo hacia formas de rechazo del inconsciente que apunta a cercenar esa Otra escena a la que nos referíamos (los sueños, el chiste, los actos fallidos, el síntoma) para imponer una forma monolítica de la verdad, una verdad sin sujeto. Esto corresponde a la fórmula «*Versagen des Glaubens*» (el rechazo a la creencia) que Freud propone para la paranoia, en oposición al axioma de San Agustín «*credo ut intelligam*» (creo para entender). Mientras la certeza paranoica está centrada en la incapacidad para creer, la sentencia destilada por el individuo contemporáneo («en algo hay que creer») aloja en su seno el grano mismo de la increencia. «Hay que» es una frase sin sujeto que incluso va más lejos (en el sentido disolu-

8. Cf. LACAN, J., «La ciencia y la verdad», *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008, p. 816.

torio) que la paranoia, donde en principio quedaría desamarrado del Otro y adherido al objeto («algo»).

Freud propuso un sujeto sintomático bajo el modelo de la histeria, cuyo ardid era develado en la clínica («mis histéricas me mienten»). No hizo otra cosa que desembrollar la estructura fundamental con la que el viviente se introduce en el mundo (*proton pseudos*, primera mentira según Aristóteles). En contraposición, el paradigma del hombre actual encierra la ambición de suturar la grieta abierta en su esencia, la división subjetiva que lo constituye (el traspíe o la falla cuya insistencia es ineliminable) bajo el imperativo de hacerse a sí mismo.

La fábrica de las invenciones subjetivas

Si aceptamos el ascenso de las formas revocatorias del inconsciente esto significa que también consideramos las mutaciones antropológicas sucedidas en Occidente, fundamentalmente desde la inserción del capitalismo hasta sus derivaciones más feroces tal como lo verificamos en nuestros días. Desde finales del siglo XX, la aceleración de los cambios parece no encontrar un punto de detención posible. Sabiendo que son indisociables la cultura —como lengua del malestar— y la clínica —como sede de lo imposible de soportar— bien vale no solamente estar a la altura de las transformaciones subjetivas (y sus consecuencias en la *praxis*) sino también de las preguntas que se articulan en función de los matices diferenciales que encontramos en nuestras epistemologías regionales. Consideramos que el capitalismo global no alcanza

a borrar las marcas provistas por la lengua del lugar, por las formas aluvionales de aquello que fue ancestralmente dicho y oído. Es del sedimento de esa tierra que se pisa de donde emergen las diversas invenciones, restos de acontecimientos, formas singulares y a medida llamadas por su nombre: síntoma. Ese es el fondo real desde donde se eleva la verdad de toda resistencia política para el psicoanálisis.

Sobre los autores



GUILLERMO FOLGUERA (Buenos Aires, 1977).

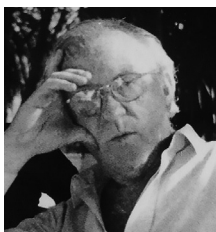
Vinculado hace más de dos décadas con las problemáticas socioambientales de nuestra región. Es biólogo y filósofo egresado de la Universidad de Buenos Aires (UBA); doctor y profesor adjunto de la UBA, a la vez que se desempeña como investigador independiente de CONICET. Forma parte del Grupo de Filosofía de la Biología en el que se abordan numerosas problemáticas ambientales y sociales. Es parte del colectivo «Después de la Deriva» en FM La Tribu. Es padre de dos hijas: Alma y Uma.



CARMEN GONZÁLEZ TÁBOAS (Buenos Aires).

Es miembro, en grado de Analista Practicante (AP) de la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL) desde su creación en 1992, y de la Asocia-

ción Mundial de Psicoanálisis (AMP). Previamente realizó estudios de psicología, filosofía y teología en universidades europeas. Sus ensayos han tomado diferentes sesgos, siempre con Lacan. A la investigación sobre la América afro indo luso hispana (*La cita fallida 1, 2, 3*), siguió *El amor, Aún. Una lectura del Seminario 20 de Lacan y sus fuentes antiguas*. Ha retomado la interrogación sobre América en *¿Un humanismo ético? Anotaciones lacanianas*.



LUIS OHMAN (Buenos Aires, 1946). Es médico especialista en psiquiatría y psicoanalista. Especializado en Administración y Organización Hospitalaria. Perito forense en psiquiatría. Fundador de la Reforma

Psiquiátrica de la Unidad 20 del SPF. Presidente honorario del Capítulo de Psiquiatría y Criminología de la APSA y fundador del mismo. Perito de Abuelas de Plaza de Mayo y perito en el Ministerio Público Fiscal en numerosos juicios de lesa humanidad en todas las jurisdicciones hasta el 2014. Coordinador y partícipe de numerosas mesas y seminarios sobre la «Intersección entre la criminología y la psiquiatría y la salud mental».

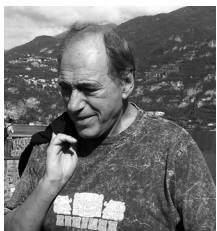


VÍCTOR PAGANO (Buenos Aires, 1982). Es profesor y doctorando en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires; profesor en la carrera de Especialización en Psiquiatría en el Instituto Universitario del Hospital Italiano de Buenos Aires y docente de Filosofía

de la Pena en la Academia Superior de Estudios Penitenciarios, donde ha dictado cursos de ética profesional y derechos humanos.



NAHUEL PRADO (Buenos Aires, 1982). Es humorista y musicoterapeuta (Facultad de psicología de la UBA, donde actualmente forma parte de la cátedra Musicoterapia en Salud Mental). Como humorista participa del programa radial «Pasaron Cosas» por *Radio con Vos* y en los programas de TV «Brotos Verdes» y «Hora Pico», los tres conducidos por el periodista Alejandro Bercovich. Es autor del guión de la película documental *Diciembre* de Alejandro Bercovich y César González.



EUGENIO RAÚL ZAFFARONI (Buenos Aires, 1940). Doctor en Derecho, escribano, profesor emérito de la Universidad de Buenos Aires y doctor *honoris causa* por 45 universidades latinoamericanas y europeas, es secretario general de la Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología. En 2009 fue galardonado con el premio de Estocolmo en Criminología. Es Profesor Emérito de la Universidad de Buenos Aires. Entre 2003 y 2014 fue miembro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Desde 2016 hasta enero del 2022 se desempeñó como miembro de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Considerado uno de los juristas más renombrados en Latinoamérica y en Europa, se

ha destacado por sus producciones en derecho penal, teoría del delito, derecho procesal penal, criminología y derechos humanos.

VERDAD QUE TODO ES MENTIRA

LA ACCIÓN LACANIANA Y OTRAS RESISTENCIAS

El presente volumen recoge una serie de conferencias e intervenciones realizadas en el transcurso del seminario «¡Mentiras! En algo hay que creer», dictado durante el 2021 en la Escuela de la Orientación Lacaniana. Los invitados son personalidades destacadas en los ámbitos donde se desarrollan profesionalmente, sea en la ciencia, la filosofía, la psiquiatría, el derecho, el psicoanálisis o los medios.

El lector encontrará en las diferentes exposiciones un entusiasmo guiado a través de argumentos sólidos y contundentes cuyas conclusiones, por momentos, abrazan la creencia en una orientación posible que logre perforar el malestar que baña nuestra América. Sin embargo, dado el estado actual de nuestra cultura, el horizonte al que nos conducen los acontecimientos impresiona inmodificable y las respuestas, dominadas por la impotencia.

Participan

Guillermo Folguera Carmen González Táboas
Luis Ohman Víctor Pagano
Nahuel Prado Raúl Zaffaroni

Xoroi  Edicions

SEMINARIOS

